



Albert Cortina Abogado y urbanista, actualiza el humanismo en la revolución tecnológica para mejorar al hombre

“Google aspira a configurar el cerebro del mundo”



La fauna busca alimento entre los humanos

Animales fisgones



Al monasterio desde Granja de Moreruela

Rutas a pie por tierras de Zamora

Zamoranos ilustres

FILIPINAS

Mapa de las Islas Filipinas y Trazo Francisco Manuel Blanco, O.S.A. (Vista parcial del grabado de Bartolomé Mauro (El cuadro original se encuentra en el Convento de los PP. Agustinos Calzados de Manila).

El padre Blanco, nacido en Navianos de Alba, fue prior de los conventos de Manila y Guadalupe, además de un botánico de primera línea

Vida sagrada de las plantas

DOMINICAL

La Opinión

DOMINGO, 19 DE FEBRERO DE 2017

Zamoranos ilustres



◊ Alejandro Belaústegi Fernández
TITULADO EN CULTURA Y CIVILIZACIÓN

Este eclesiástico, de la orden de los Agustinos, y botánico español, nació en el pueblo de Navianos de Alba (Zamora) el 24 de noviembre de 1778. No se tienen noticias de sus primeros años. Se sabe que a los 16 años ingresó como novicio en el Colegio de los PP. Agustinos Calzados de Valladolid, profesando al año siguiente, 1795. Se dedicó con ahínco al cumplimiento de sus deberes y, además del estudio de los temas teológicos y eclesiásticos, destacó también en las materias de Matemáticas, Física-Química, Medicina, Ciencias Naturales y Francés. Concluidos sus estudios, realizados con gran aplicación, a finales de 1804 fue destinado a la Islas Filipinas.

Nada más llegar a Manila, el 19 de abril de 1805, fue destinado al pueblo de Angat en la provincia de Bulacán, para que allí, además de encargarse de las tareas parroquiales, estudiase el idioma tagalo. La situación de este pueblo, al pie de una cordillera de montañas vestidas de las más variadas y lujosas vegetación, despertó el genio investigador del padre Blanco, que comenzó a interesarse por los vegetales y las plantas de aquellos frondosos bosques, preguntándose qué utilidad se podría obtener de sus troncos, jugos, hojas y flores para el ser humano; el no tener conocimientos sobre Botánica no le desanimó y tan pronto como pudo consiguió hacerse con un ejemplar de la obra de Linneo titulada "Systema vegetabilium" - Carlos Linneo (1707-1778), científico, naturalista, botánico y zoólogo sueco, que estableció los fundamentos para el esquema moderno de la nomenclatura binomial, al que se considera el fundador de la moderna taxonomía y también se le reconoce como uno de los padres de la ecología - comenzando a llevar a cabo sus investigaciones dedicándose con entusiasmo al estudio de la citada obra; ya lectura de las obras del célebre Jussieu - Antoine Laurent de Jussieu (1748-1836) fue un médico y botánico francés - que adquirió más tarde, y de los manuscritos de algunos Religiosos, de quienes él mismo hará honorífica mención en sus obras, le valieron para ir perfeccionando sus conocimientos de botánica.

En 1812, una vez aprendido y perfeccionado el idioma, pasó a desempeñar su labor pastoral como párroco al pueblo de San José (Isla de Mindoro), en la provincia de Batangas, donde se preocupó de dirigir la construcción de la iglesia;

Pequeña biografía del eclesiástico y botánico

también se encargó de la administración de la Cabecera y del pueblo de Bauan de la misma provincia, de Tondó (Tundo en tagalo) barrio de las afueras de Manila y de los curatos de Pasig y Parañaque, sin olvidar, cuando le era posible, su dedicación a la botánica recopilando datos sobre las características de las plantas de la zona herborizando la mayor variedad posible de ellas.

En 1814 se encontraba en la provincia de Albay, cuando le aconteció la erupción del volcán Mayon estando herborizando en sus laderas, lo que le dio ocasión, dados sus conocimientos médicos, de poder ayudar y salvar muchas vidas de los nativos de la zona, que hubieran perecido sin su ayuda; a pesar de sus esfuerzos la corriente de lava que se deslizaba impetuosamente monte abajo causó más de 1200 muertos, enterrando la ciudad de Cagsawa y dejando en ruinas la imponente iglesia construida en 1724 por los franciscanos.

En 1816 pasó a ejercer como cura de almas al pueblo de Banbang, situado en la provincia de Ilocos al norte de la Isla de Luzón; el padre Blanco pudo admirar la gran belleza de sus costas y la riqueza vegetal de los bosques interiores de aquellas tierras, que apenas era conocida, aprovechando para recopilar la mayor cantidad de plantas posibles, que iría clasificando con riguroso esmero científico de acuerdo con las normas de Linneo.

El padre Blanco era una persona de genio moderado y pacífico y reunía las más singulares prendas para ocupar cargos de gobierno, por lo que fue elegido Prior vocal (1820), por dos veces Definidor (1825-1841), Procurador general (1830), Rector provincial (1833) y Prior de los conventos de Manila y Guadalupe de 1839 a 1845.

También fue Procurador de la Provincia y Prelado Provincial. La Sociedad de Amigos del País de las Islas Filipinas, le contó entre sus socios; aceptó la distinción por la obligación que dicha distinción le imponía de ser útil a sus semejantes, lo cual estimuló su celo para estudiar la naturaleza del país. Ya como provincial, ya como delegado de algunos obispos, visitó con gran dedicación apostólica las provincias de Batangas, Tondo, Bulacán, Pampanga, ambos Ilocos y Pangasinan en Luzón, y las de Cápiz, Antique, Iloilo y Cebú en las Bisayas, aprovechando en estos



PLANO DE



Hasta en tagalo.

El padre Blanco escribió un libro de remedios en el idioma nativo filipino.

Fray Francisco Manuel Blanco

Por su carácter pacífico le fueron encomendadas varios cargos de gobierno en la orden de los agustinos hasta llegar a prior de los conventos de Manila y Guadalupe



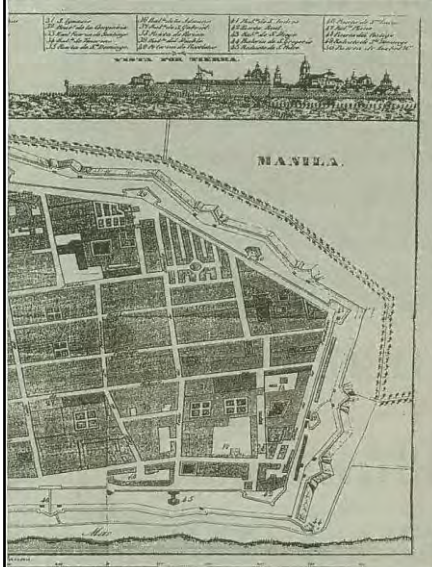
Volcán Mayón de Albay y la Iglesia de OAS en Filipinas (Acuarela de José Honorato Lozano 1847. Álbum dibujos y paisajes de Filipinas BNE)



Iglesia y Convento de San Agustín (Grabado de



ico



Plano de Manila (intramuros)



Flora de Filipinas - ATLAS I y II. Thespesia Banalo, lámina 269 y Mimosa Scutifera, lámina 458, de las clasificadas por el padre Blanco

(O.S.A)



Portada de los libros Flora de Filipinas en 1ª y 2ª edición.



frente" de 3-10-1875) paisajes de Filipinas BNE)



Antigua Iglesia del Monasterio de Guadalupe el Viejo de 1820, es lo único que queda del Antiguo Monasterio de los Agustinos (Facilitados por el Archivo del Museo Oriental de los Agustinos de Valladolid) Filipinas BNE)

viajes para ejecutar su caridad y atención médica a los necesitados y enfermos, y de paso examinar los bosques, montes, ríos y las producciones por los diferentes poblados por los que pasaba; datos utilísimos que servirían para levantar cartas topográficas, que posteriormente se imprimirían en 1834.

Esto nos confirma que la tarea misionera del padre Blanco en Filipinas fue amplia, recibiendo en todo momento el agradecimiento de sus feligreses.

En 1831 escribió, en idioma tagalo, un Tratado sobre remedios médicos para ayudar a los nativos a tratar sus enfermedades, y evitarlos ser víctimas de ignorantes Curanderos; la obra citada estaba basada en el trabajo de Tissot (1728-1797) "Aviso a la gente sobre la salud", que el padre Blanco tituló "Ang mahusay na paraan pag-gamot sa manga may saquit ayon sa aral ni Tissot".

No debemos de olvidar en esta pequeña biografía, su gran labor científica desarrollada en el campo de la botánica, que le llevó a escribir uno de sus más notabilísimos escritos, titulado "Flora de Filipinas según el Sistema sexual de Linneo", impreso por primera vez en Manila en 1837, y reimpreso en segunda edición corregida y aumentada en 1845.

En esta obra, fruto de la labor ímproba de muchos años, que tuvo una relevante importancia por ser el primer trabajo serio que se realizó sobre la flora de Filipinas, el padre Blanco, descubre y clasifica más de 1.200 especies vegetales, indicando sus características botánicas, sus aplicaciones, virtudes medicinales, etc. demostrando un profundo conocimiento de las Ciencias Naturales y la posesión, nada común, para la observación de la naturaleza. Él siempre mantuvo una nota de humildad y sencillez como podemos comprobar en el prólogo de la obra (literal): Nunca fue mi pensamiento formar un Tratado de plantas, digno de la luz pública. Una simple curiosidad me había hecho ir escribiéndolo lo que me parecía interesante... Y le faltara mucho para ser obra perfecta, á lo menos servirá para dar una noticia aunque diminuta, de las inmensas riquezas de este fértilísimo y ameno País... Alégase á esto el que Nra. Augusta Soberana Gobernadora ha tenido la inexplicable bondad de mandar se me edhorte á su publicación: lo cual aunque ha sido para mí motivo de mucha confusión, ha vencido en fin mi repugnancia en que saliese á la luz pública. La historia de las plantas de las Islas Filipinas debía haveria emprendido un Botánico de profesión, que mereciese la confianza de los sabios...

Del citado libro se hizo una tercera edición monumental, a expensas de la Provincia de Agustinos Calzados de Filipinas y bajo la dirección científica del P. Fr. André Naves con el título de "Flora de Filipinas por el P. Fr. Manuel Blanco, Agustino Calzado", que fue adicionado con el manuscrito inédito del P. Fr. Ignacio Mercado, las obras del P. Fr. Antonio Llanos y un apéndice con todas las nuevas investigaciones botánicas referentes al Archipiélago Filipino, así como una biografía del Padre Blanco realizada por Fr. Celestino Fernández-Villar (Obra impresa en Manila en los años 1877, 1878, 1879 y 1880). En 1890-1893 se le adicionaron 2 tomos (Atlas I y Atlas II) sin título, que contenían 469 bellísimas láminas, de las plantas clasificadas por el padre Blanco, a todo color.

En los últimos años de su vida su salud se fue deteriorando siendo minada por una larga y tremenda disentería, falleciendo en el convento de Guadalupe el 1 de abril de 1845, pasando su alma a ocupar un lugar en el cielo en la seguridad que recibirá una corona acorde a sus virtudes, y como dijo el padre Fr. Celestino Fernández: "El padre Blanco vive y vivirá en sus obras; su sabiduría será ensalzada por todos los pueblos cantará sus alabanzas la Iglesia, que le contará siempre en el número de sus más ilustres hijos.